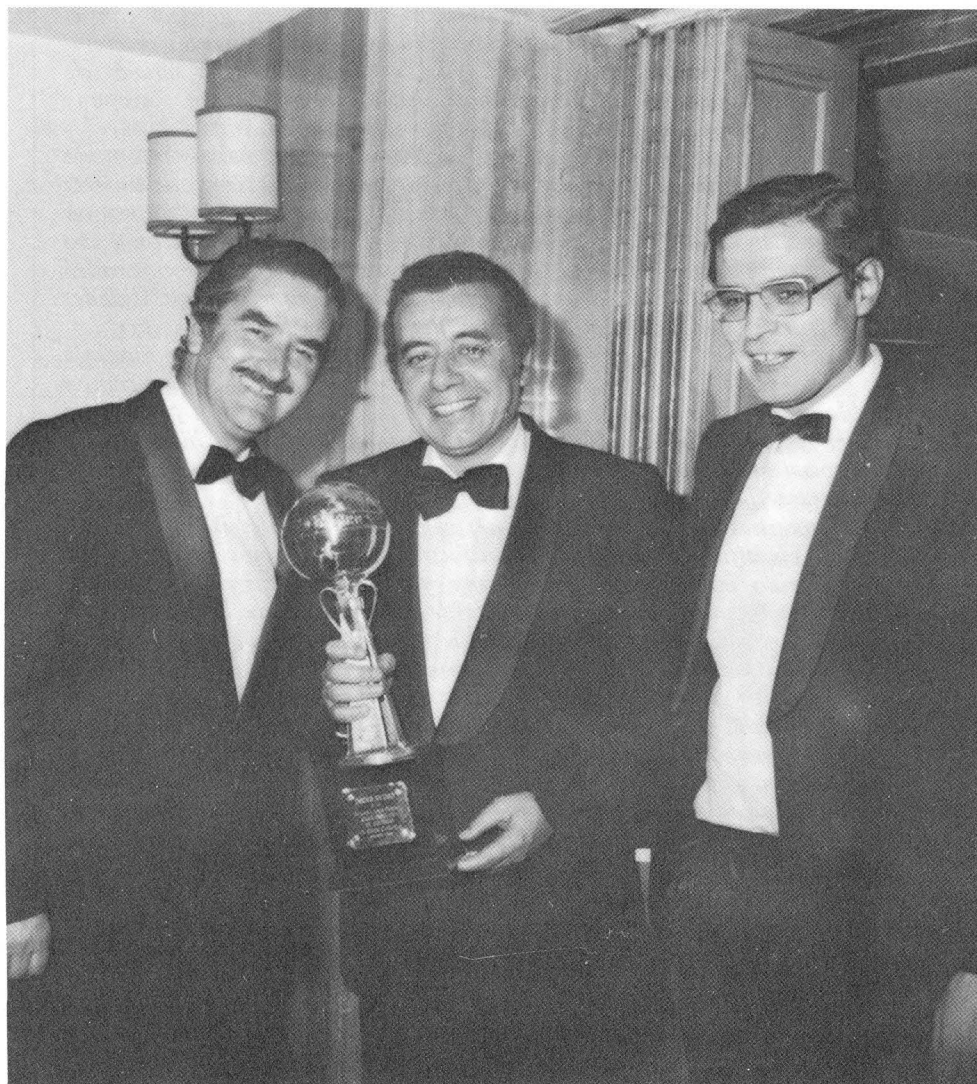


«La Caja»

Oscar de Oro a la mejor labor social



Se ha celebrado recientemente la entrega de los «Oscar de Oro» concedidos a la labor más destacada en los campos de la información, de los valores humanos, del marketing y de la publicidad. En esta edición, la Caja Insular de Ahorros ha sido distinguida con el «Oscar de Oro» a la mejor labor social, galardón que recibió en nombre de la Entidad el presidente de su Consejo de Administración, don Lorenzo Olarte Cullen.

Esta distinción ha respondido justamente a los indiscutibles merecimientos de una labor social callada y efectiva desarrollada por «la Caja» en toda la provincia de Las Palmas, a través de un vasto programa que ha venido cubriendo importantes y urgentes necesidades, desde la atención a los subnormales y a la tercera edad, hasta la investigación para la mejora de nuestra agricultura.

Respondiendo a la razón de ser de nuestra Entidad, todos sus beneficios han sido destinados a la promoción social y, en definitiva, a contribuir al bienestar de nuestra población. Así, en el orden de la educación especial se han puesto sólidos cimientos para una tarea de atención a los disminuidos mentales tenazmente desarrollada durante varios años y que realmente desborda, por la magnitud de este problema social, las mismas posibilidades de actuación de «la Caja». El Centro de Educación Especial de Monte Coello, magníficamente equipado, es un modelo en su género. Igualmente, la Clínica Sagrada Familia para subnormales profundos, dotada de la más moderna instalación, es un centro asistencial que puede equiparse a los mejor concebidos para su loable finalidad. Y los centros de Lomo Blanco y El Toscón, también destinados a la educación especial, completan un servicio asistencial a través del cual centenares de disminuidos mentales han recibido una formación adecuada y la posibilidad de insertarse, dentro de sus características, en el medio familiar y social. Esta importante faceta de la Obra Social de la Caja Insular de Ahorros nunca recibirá su justa ponderación y será siempre, tanto por los medios económicos a ella destinados como por el cuidado que se le ha proporcionado, señero ejemplo de la forma de corresponder a sus gentes y a su colectividad por parte de una Entidad de este género.

La tercera edad, la de quienes con una vida de trabajo contribuyeron a forjar nuestra realidad actual, también ha recibido la atención de «la Caja», que creó y mantiene un club para la reunión y convivencia de los jubilados y sostiene la «Residencia Inagua», que presta cooperación y asistencia a las personas que allí han establecido su hogar.

Paralelamente, «la Caja» ha llevado a cabo una notable aportación en el

orden de las actividades culturales y del deporte. Sus publicaciones, salas de arte, ayuda a la música coral y al ballet han venido contribuyendo relevante-mente a la promoción cultural de nuestra provincia. Asimismo, el Centro Regional de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y otros centros de enseñanzas subvencionados por esta Entidad y la Escuela de Turismo contribuyen a la formación de nuestros jóvenes y escolares en general. Y el Centro de Investigación Económica y Social ha llevado a cabo una importante labor de rigurosa investigación de nuestra economía, fruto de la cual son sus prestigiosas publicaciones que constituyen un documento fundamental para el conocimiento de la realidad socioeconómica del Archipiélago.

Junto a la promoción de la natación y del ajedrez y al apoyo a deportes vernáculos como la lucha canaria, la vela latina, «la Caja» ha reavivado recientemente la tradición aborigen del Beñesmén mediante competiciones deportivas y concursos culturales en los que participan miles de estudiantes de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura.

El sector agrario ha sido cubierto con otra aportación de gran relieve: el Servicio Agrícola, protagonista de una eficaz y fructífera labor en los que se refiere a la investigación (cultivos hidropónicos, cultivos tropicales, hortícolas, etc.) realizada en el centro experimental de Los Moriscos (Gran Canaria) y en la planta de cultivos hidropónicos de Lanzarote. Préstamos y asesoramiento y asistencia técnica al agricultor han proporcionado una necesaria ayuda al sector rural, tan importante en nuestra región.

Una obra social, en fin, a la que «la Caja» destinó solamente en el año 1979 más de doscientos millones de pesetas y que entra de lleno en ese capítulo de valores humanos que trata de distinguir el «Oscar de Oro». Una obra social que, además, se completa y profundiza con los numerosos préstamos que «la Caja» concede para la adquisición y construcción de viviendas, para la industria, para el equipamiento de talleres y despachos profesionales, para los sectores pesquero y, como hemos ya citado, agrícola, etc., préstamos que en el pasado año superaron la cifra de ocho mil millones de pesetas.

La Caja Insular de Ahorros ha sido distinguida con el «Oscar de Oro» a la mejor labor social. Es un galardón que reconoce los méritos de la labor social de nuestra Entidad, pero es, en suma, una distinción que corresponde a todos los canarios, ya que «la Caja» es de todos los que aquí vivimos y trabajamos para, día a día, hacer más grande esta tierra en su riqueza material y espiritual.

Asamblea general de la Caja Insular de Ahorros



El viernes 15 de febrero celebró sesión extraordinaria la Asamblea General de la Caja Insular de Ahorros, presidida por su titular, don Lorenzo Olarte Cullen, a quien acompañaban en la presidencia del acto los miembros del Consejo de Administración de la Entidad y el director general, don Juan Francisco García González.

La sesión se desarrolló en el salón de actos del centro de Monte Coello, iniciándose a las 7.30 de la tarde y prolongándose durante más de seis horas. La parte más dilatada de la Asamblea estuvo dedicada al proyecto de reforma de varios de los artículos del Estatuto de la Caja. Con tal finalidad se presentaron numerosas propuestas, tanto por el propio Consejo de Administración como por varios consejeros generales. Dada la importancia fundamental que encierran los estatutos para una entidad como la Caja Insular de Ahorros, la exposición, defensa y justificación de cada una de las enmiendas fue objeto de un amplio y profundo debate.

Seguidamente, el señor Olarte Cullen informó ampliamente a la Asamblea de la dimisión y cese de don

Juan Marrero Portugués en el cargo de director de la Caja.

La presidencia cerró el acto con unas palabras en las que se puso de relieve la buena marcha de la Caja Insular de Ahorros -que ha cerrado su último ejercicio con una cifra de depósitos de 38.000 millones de pesetas y que se halla a la vanguardia en el crecimiento relativo de las cajas españolas- y en las que asimismo, ratificó la función de la Caja en pro del bienestar de nuestras islas. En relación con este último extremo dio cuenta de que esa misma mañana se había firmado un convenio con el Cabildo Insular de Gran Canaria que permitirá a gran número de estudiantes de esta isla cursar estudios universitarios mediante préstamos a largo plazo, convenio que se ha ofrecido igualmente a los Cabildos de Lanzarote y Fuerteventura. Por último, se refirió al préstamo concedido al Cabildo Insular de Gran Canaria, por importe total de 900 millones de pesetas, para la financiación de obras incluidas en los planes provinciales, actuaciones que se insertan en lo que es y ha de seguir siendo la auténtica política de la Caja: su importante contribución al progreso económico y social de nuestro pueblo.

